

Arma de doble filo



Directora: Mercedes Prats

Jefa de redacción: Mónica Rebollo

Secretaria editorial: Roser García

Colaboradores: J. Amado, F. Antoñanzas, D. Barris, J. Bonal, Cesc, J. Costa, J. del Arco, S. Giménez, P. Gómez-Alvárez, E. Granda, F. Martínez, L. Mateos, M. Pérez, M. Piera, Ll. Puig, J. M. Reol, J. Rovira, A. San Miguel, J. Sebastián, S. Suárez.

Consejo asesor: M. Blasco, P. Capilla, O. de Conte, L. de la Fuente, J. García, A. López, M. Losa, J. Lloret, J. M. Marcet, F. de P. Massana, D. Roig, M. T. Rosell, J. M. Salas, A. Suriol, J. Vélez.



Travesera de Gracia, 17-21. 08021 Barcelona
Tel. 932 00 07 11. Fax: 932 09 11 36
Correo electrónico: mrebollo@doyma.es
Atención al cliente: 900 345 345

PUBLICIDAD

Directora de ventas área farmacia: Cristina Zanetti

Publicidad Barcelona: Mireia Monfort
Travesera de Gracia, 17-21. 08021 Barcelona
Tel. 932 00 07 11. Fax: 932 09 11 36
Correo electrónico: mmonfort@doyma.es

Publicidad Madrid: Ana Crespo
Juan Bravo, 46. 28006 Madrid
Tel. 914 02 12 12
Fax: 914 02 09 54
Correo electrónico: acrespo@doyma.es

Diagramador: José Luis Rascón

Suscripciones y distribución: Tel. 932 41 59 60

Tarifas suscripción anual:

Profesional: 47,29 € (IVA incluido)

Empresas e instituciones: 76,40 € (IVA incluido)

Protección de datos: Ediciones Doyma S.L. declara cumplir lo dispuesto por la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal.

Distribución: Formato 3, Servicio de Marketing, S.A.

Revista mensual de farmacia

ISSN: 0213-9324

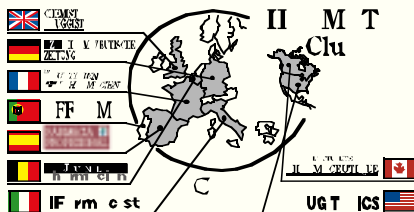
Miembro de la Asociación Española

de Prensa Profesional (APP)

Sección española de la Federación

Internacional de la Prensa Periódica (FIPP)

Fotomecánica: Fotoletra, S.A.



Impresión: Litografía Rosés, S.A.

Depósito legal: B-14.216-87

© 2002 Ediciones Doyma, S.L.

Reservados todos los derechos

Se prohíbe la reproducción total o parcial por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabados o cualquier otro sistema, de los artículos aparecidos en este número sin la autorización expresa por escrito del titular del Copyright. En todos los trabajos publicados por FARMACIA PROFESIONAL aparece el nombre del autor o autores y su identidad claramente identificada. Éstos representan la opinión de sus autores y FARMACIA PROFESIONAL no se responsabiliza de los criterios que en ellos se exponen.

Control voluntario
de difusión realizado por



Cuando Philip Brown formuló su célebre pregunta, «¿Son necesarios los farmacéuticos?», los cimientos de la profesión se tambalearon, quizá porque muchos, en el fondo, sabían que de seguir en la dinámica en la que se encontraba, estaba condenada irremediablemente a desaparecer. La simple «entrega» del medicamento prescrito no justificaba su existencia. Aquella pregunta suscitó un amplio debate, en el que los farmacéuticos no siempre quedamos bien parados, pero sirvió para sacarnos de un letargo en el que nos había sumido la inercia del día a día. Se enarbolaron los estandartes del consejo profesional y de la recién creada Atención Farmacéutica, en el intento de justificar el servicio que nuestra profesión prestaba y presta a la sociedad.

Han pasado los años y la Atención Farmacéutica empieza a ser conocida, aunque no reconocida. Eso sí: comienza a perfilar sus posibilidades de futuro y su enorme valor como «arma sanitaria y económica». Tal vez quien maneje este arma controlará el futuro de nuestra profesión.

La razón de ser de las boticas ha sido y sigue siendo el hacer accesibles los medicamentos y el consejo profesional sobre los mismos a toda la población, esté donde esté. Pero las farmacias actuales, tal y como están estructuradas, no pueden desempeñar en solitario una función de tanta envergadura profesional y tanta importancia social y económica como la Atención Farmacéutica. Mientras no aceptemos esta realidad no podremos levar el ancla y dar un paso hacia delante en la construcción de un futuro en el que los farmacéuticos no sólo sean necesarios, sino que se revelen imprescindibles.

Preparemos a las nuevas promociones para que puedan llenar de contenido esta parcela semidesierta de nuestra profesión. Tal vez debería contemplarse la creación de centros de Atención Farmacéutica pensados y gestionados por farmacéuticos, en los que la Atención Farmacéutica fuese la actividad primordial y no un complemento, y en los que esta práctica profesional adquiriese el valor que una sociedad desarrollada debe otorgar al control eficaz de la farmacoterapia en el paciente. Porque querer encajar lo que no encaja nos puede hacer perder aquello por lo que llevamos luchando desde hace años: el SÍ rotundo en respuesta a la pregunta de Philip Brown. Y porque si no ponemos remedio ya, otros nos arrebatarán el testigo de nuestros esfuerzos de hoy, para mañana llevarse la gloria y, qué duda cabe, el negocio.



■ MERCEDES PRATS

Directora